



La Policlínica Comunitaria funciona hace 29 años en la calle Gibraltar entre Bélgica y China. La propuesta se presentó al Ciclo 2013 del Presupuesto Participativo (PP), obtuvo 663 votos y la inversión en las obras fue de \$2.000.000. Los integrantes de la comisión de vecinos de la policlínica, Mary Cambio y Teresa Tajés, y los integrantes del equipo médico Pilar Ubilla y Andrés Pirez, enfatizaron la importancia de las mejoras edilicias para brindar una mejor calidad de atención a los pacientes y el apoyo por parte de los vecinos que tuvieron durante estos años.



Policlínica Tito Borjas

¿Qué los llevó a presentar la obra?

Mary Cambio: La reforma es necesaria. Esta policlínica tiene 27 años y nunca se le hizo una reforma adecuada para dar una buena atención.

Andrés Pirez: Hay un trabajo que hizo el equipo de APEX Cerro sobre registros médicos y atendemos aproximadamente entre 2500 y 3000 consultas anuales. Ese número se mantuvo e incluso, ha aumentado, de 2009 a la fecha.

Pilar Ubilla: La necesidad de hacer cambios más profundos en el local se da porque somos una policlínica comunitaria y no tenemos convenio con ASSE ni con la Intendencia, por lo tanto, no tenemos presupuesto para el mantenimiento edilicio y los recursos materiales. Además de las condiciones como la humedad, de cómo atendemos a las personas, la accesibilidad se dificulta, ya que hay muchos escalones y las puertas son angostas. Los baños no tienen las mismas condiciones de acceso para todas las personas, entonces la idea es acondicionar para que exista una accesibilidad universal. Por otro lado, algunos consultorios internos no tienen ventana, ventilación, ni luz. El baño de los usuarios está sin terminar hace años.

¿Cómo se enteró de la posibilidad de presentar un proyecto al PP?

A.P.: Al PP ya lo conocíamos. Hace dos años que veníamos hablando de presentarnos.

P.U.: Nos dimos cuenta que el PP es la opción para organizaciones como la nuestra, de carácter comunitario, que no dependen de nada ni de nadie, para generar las mejoras. Nos parecía el espacio más adecuado para nuestra situación. También sabemos que se presentaron obras de semáforos, la senda peatonal en Cibils (pero no salió). Esos y otros temas son responsabilidad de otras áreas de la Intendencia. Nosotros competimos con los techitos de la Terminal de nuestra zona, con el Club Cerro, por eso fue más difícil sumar votos.

¿Cómo fue el proceso de decisión?

A.P.: Uno de los motivos fue, por ejemplo, que este consultorio quedó totalmente

inundado y no se podía trabajar. Además el agua que entra, llega a la instalación eléctrica, entonces no hay corriente acá y es un peligro estar en la policlínica. En invierno, tenemos otros problemas porque está frío y húmedo y al prender la calefacción, "saltan" todas las llaves de la luz.

M.C.: Las instalaciones eléctricas son precarias. En la policlínica está todo hecho a pulmón por nosotros, los vecinos, a los que les pedimos colaboración: hay cosas que las podemos pagar y otras no. Avanzamos en muchas cosas pero pretendemos más aún.

P.U.: En temas como la electricidad u otros arreglos, son vecinos que vienen y dicen "bueno, yo les doy esto..." y así se mantiene. 26 años se mantuvo de esta forma pero, en este momento, las mejoras son muy necesarias. **A.P.:** Un concepto importante es adecuarnos a lo que tiene que ser un centro asistencial de salud, con accesibilidad universal, que no hayan barreras. Tenemos pacientes con sillas de ruedas y otros con dificultades para trasladarse, que se les complica para entrar y moverse en la policlínica.

¿Recibieron ayuda en la elaboración de la propuesta?

M.C.: Los vecinos nos ayudaron. Un pintor, un albañil y un electricista nos plantearon algunos detalles para incluir cuando armamos el presupuesto y lo hicieron de forma honoraria. Vinieron los arquitectos con los planos para ver cómo se va a hacer la obra.

A.P.: Nos quedaríamos con un consultorio menos porque hay un cuarto en el local que el club lo está pidiendo.

P.U.: La policlínica la maneja la Facultad de Medicina y se reciben estudiantes porque, en lo que tiene que ver con la comunidad y el primer nivel de atención, desarrollan su carrera. Los consultorios tienen dimensiones bastante chicas, son pocos y al venir muchos estudiantes, es necesario hacer reformas en el lugar: ampliar los consultorios, las salas de espera, entre otros cambios. El objetivo es que se mantenga la dimensión formadora de la Universidad.

¿Cuáles son los beneficios y las expectativas que se tienen?

M.C.: Para la comunidad es muy importante porque da un pantallazo general de que los vecinos y los técnicos que estamos en la policlínica nos preocupamos por una mejora y una buena calidad de atención.

P.U.: También se disminuye las barreras con la accesibilidad, se le da dignidad al lugar y mejora la calidad del trabajo, además de tener la posibilidad de firmar convenios.

M.C.: Una de las ideas es que la gente pueda estar en una mejor sala de espera. Para los niños queremos hacer un rincón infantil.

P.U.: Los niños tienen muchas carencias en la casa y la idea es que vengan acá y puedan tener un libro y juguetes.

A.P.: Otra expectativa que tenemos es que el techo del consultorio pediátrico deje de estar negro por la humedad, que sea limpio, seco, con una buena calefacción y esté iluminado y ventilado. A la sala de espera la pensamos como un espacio de educación e información y allí colocar un televisor con videos educativos.

¿Recuerda cómo se sintió al enterarse que su propuesta había sido electa?

M.C.: Ah, yo tiraba cohetes. Hicimos publicidad: pasó un parlante por las calles de la zona, se puso un cartel en la puerta de la policlínica y se hizo una recorrida puerta a puerta con información.

A.P.: Tuvimos que suspender algunas consultas para hacer la salida "puerta a puerta".

M.C.: Era necesario por la importancia que tiene. **A.P.:** La difusión de la propuesta no fue por los medios de comunicación, se realizó por nuestra radio y el "puerta a puerta" fue fundamental.

P.U.: Al ser un centro de salud comunitario y como médicos, para la práctica de nuestra profesión, necesitamos el apoyo de otros técnicos: asistentes sociales, psicólogos y otros especialistas. Nuestro trabajo se basa mucho en vincularnos con redes: Socat, Jóvenes en Red, entre otros. Con el que más hemos trabajado es el SOCAT, sus integrantes nos ayudaron económicamente a imprimir los volantes e hicieron publicidad de la iniciativa,

tomándola como propia.

¿Qué valoración personal otorga a esta herramienta?

A.P.: Es positiva.

P.U.: La única discrepancia que tengo es que, a veces, el PP "tapa agujeros" de responsabilidades que tienen otras áreas de la Intendencia: por ejemplo, con el caso de los semáforos. A la herramienta la imagino para propuestas como la nuestra, donde se priorice lo comunitario.

A.P.: Esta propuesta es un ejemplo de cómo tiene que ser un PP, porque nuestra organización es barrial, donde hay vecinas que trabajan honorariamente y la gente que viene a atenderse no tiene que pagar nada, sólo si quiere paga un bono colaboración.

A.P.: Al no tener apoyo de institución alguna, la herramienta que surgió para esto es el PP.

M.C.: Nos encantó la idea de llevarla a cabo, de juntarnos, hacer planes y decir: "que la puerta va acá...", "que la ventana va allá...". Discutimos cómo iban a ser los cambios y eso generó una unión entre nosotros que no se da habitualmente. Nos interesan mucho los demás, por eso estamos acá.

A.P.: Una crítica que tengo es a la difusión del Presupuesto. Cuando nosotros salimos a hacer el "boca a boca", el 90% de la gente no se había enterado. La publicidad de la televisión no se entendió. Tendría que difundirse con mayor tiempo y promoverse más la participación, ya que es una herramienta básica y fundamental.